

Describir el *topetazo con la escuela* fue la herramienta para seguir buscando una escuela mejor, hasta para esbozar ¡un nuevo sistema pedagógico! Eso intenta nuestro primer autor. El segundo, aprendió a viajar él solo con 16 años y es un autodidacta, el mayor tesoro que cabe en una escuela (como la soñamos) y que pueda encontrar el mejor de los maestros

## 1. Extraer de los hechos un sistema pedagógico

José Luis Veredas (SA)

Al empezar a escribir me acuerdo del anuncio repetido por radio para animar a leer las memorias de Harpo Marx, el mudo de los hermanos que, ¡caramba con el mudo!, ¡cuánto habla en sus memorias! Viene a cuento porque siempre se dice de Milani que no escribió su pedagogía ni su método didáctico. ¡Él, que no paró de escribir cartas a unos y otros sobre su escuela! Pocos pedagogos escribirían con sus alumnos un libro sobre su propia escuela. Pero no falta razón a los que dicen que no describió su pedagogía. *Carta a una maestra* deja ver parte del trabajo en Barbiana y hasta describe algunas escenas, pero ni de lejos se parece a un tratado de pedagogía. No fue más que un “trabajo escolar” (y a ver si salgo vivo de esta afirmación al final del artículo). Eso sí, ¡menudo trabajo y menuda escuela!, se convirtió en el libro de cabecera de miles de maestros y formadores de todo el mundo. Fue un trabajo escolar, como la *Carta a los curas castrenses* y la consecuente *Carta a los jueces*, que fueron textos de referencia para muchos jóvenes. Recuerdo haberlos vendido en cuadernillos *piratas* en el puesto callejero del Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC). Casi el primer escrito que conocí y admiré de Milani y de su escuela. ¡Anda que no ha llovido desde aquellas historias de mili-no! Si la primera escuela de Milani en Calenzano hubiera madurado más y descubierto antes la escritura colectiva, se habría editado algún que otro bombazo sobre

el mundo obrero, los sindicatos y los jóvenes trabajadores, como los que retumban en sus *Experiencias pastorales*.

Con la imaginación adelante es fácil vislumbrar otros “trabajos escolares” de escándalo escritos en Barbiana, si el cáncer no hubiera segado tan pronto la vida de Milani. Tal vez, sobre los inmigrantes, la globalización, las relaciones Norte-Sur, el comercio justo, el cambio climático... No es casualidad que sean esos los temas de “Francuccio” Gesualdi, el alumno que, para muchos de nosotros, ha interpretado mejor a su maestro con su propia vida (y sin apenas nombrarlo), desde su Centro Nuevo Modelo de Desarrollo.

¿Qué pedagogía hay bajo una escuela con tales *trabajos escolares*? Si lo sé resumir, Barbiana es una **escuela abierta al mundo**, que **lo estudia en profundidad**, y que **resuena ante lo que descubre**.

**Abierta al mundo**, porque en ella entra cuanto nos rodea. ¿Cómo no hablar de inmigración, de los damnificados por el Covid o por el cambio climático?

**Lo estudia en profundidad** y lo mira, lo investiga, lo profundiza y no se fía a la primera de cuanto le presentan: pregunta, reflexiona...

**Y resuena ante lo descubierto**. Al expresarlo con sus propias palabras, lo real toma forma y se puede responder con hechos o reflexión, escribirlo y difundirlo.

Así fue en Barbiana ante una nota de prensa (de los castrenses que insultaban a los objetores de conciencia); o el par de suspensos en Magisterio que provocó escribir a la *maestra*. Etc., etc.

Y ¿qué pinta ahí el maestro? Multiplica

las relaciones de los chicos con el mundo, abre sus ojos y oídos y casi sujeta sus cabezas para orienta la mirada a uno u otro lado. Provoca su resonancia, o mejor, resuena junto con ellos. Y ¿cómo se hace eso? Allí aprovechaban las visitas, el correo, el periódico, los viajes hasta al extranjero para trabajar y aprender... (**abrían la escuela**). Los más mayores ayudaban en las asignaturas normales y juntos fabricaban sus herramientas (para observar el cielo, hacer una piscina, pintar, oír música e idiomas, leer libros en voz alta, estudiar leyes y estadísticas). Y sin prisas y tiempo para todo: 365 días del año... (para **estudiar el mundo**). Escribieron mucho y hablaron de todo, inventaron la escritura colectiva para estudiar, pensar y decir la verdad en grupo (**resonaron**).



Giorgio Pecorinni con sus hijos, de visita en Barbiana, miran la piscina construida por los alumnos de la escuela.

## 2. Apuntes de un viaje con afán pedagógico

Pepe Santamaría (SA)

**1997.** Paso el verano en Virginia Occidental. Estudio, tomo notas, ojeo *The Washington Post*. Una de las notas hace referencia al Parque Nacional de Big Bend y al pueblo de Terlingua, a unos 13 km del parque nacional. “En unos días comenzarán las clases en esta remota población fronteriza donde 45 alumnos disfrutarán de un pequeño milagro: el nuevo instituto de Big Bend, situado a pocos minutos de sus casas. Durante muchos años, los niños de Terlingua, Lajitas o *Big Bend National Park*, terminada la Primaria, tenían que desplazarse al instituto, a unos 130 km. Ante tal distancia, la tasa de abandono escolar era desalentadora”.

Mis amigos me pasean en coche y me llevan de excursión. No me atrevo a alquilar un coche para hacer turismo por mi cuenta. Pero voy comprobando que lo que necesito es viajar solo y tener libertad de movimientos. Y sueño con que algún día podré llegar hasta Terlingua y Big Bend.

**Marzo de 2003.** Estoy en California. Unos amigos me informan sobre el alquiler del coche. Hago unas prácticas y me estreno por las autopistas y las carreteras estadounidenses. Experimento la casi perfecta libertad en la inmensidad de EEUU. Cumpló el sueño de visitar el Parque Nacional de Yosemite, El Valle de la Muerte, El Gran Cañón y *Monument Valley* (donde John Ford rodó algunas de sus películas). Vuelvo fortalecido y confiado después de recorrer en solitario unos 3.000 km entre la ida y la vuelta. Pero todavía me falta algo para ser un buen ‘campista’ (con tienda, saco de dormir, un buen mapa de carreteras, linterna, provisiones, etc.).

**Mayo de 2003,** apunte día 15: ‘El próximo viaje a EEUU me tiene que llevar a Big Bend y a Terlingua’. El 17 de mayo: localizo en internet imágenes y documentación sobre *Big Bend National Park*. Ahora que ya tengo algo de práctica con los parques nacionales, éste tiene que ser el próximo viaje largo.